

Ejército ★ regular

octava división

Año II

MADRID 15 ENERO 1938

Núm. 3





Cómo recibimos las noticias de la toma de Teruel

Después de varios días de impaciencia y espera, el día 21 del pasado se recibió la noticia oficialmente, y después, más tarde, fué confirmada en el parte con toda clase de detalles. Al ser recibida esta noticia en las trincheras, en los puestos de mando, en los cuarteles, en la población civil, etc., el entusiasmo fué épico, es decir, no quedó ni un solo español que no recibiera con alegría y regocijo las noticias; los que andan por ahí de la quinta columna se quedaron sin ánimo y por unos días pudimos estar tranquilos al no oír sus venenosas palabras de provocación y desmoralización.

Una vez confirmada la noticia en el Cuartel General, se desplazaron varios oficiales para dar las noticias, incluso personalmente, a los soldados de la línea, fué algo indescriptible. Una sola orden hubiera sido suficiente para que nuestros valientes hubieran ido al enemigo a informarles y rubricarles la toma de Teruel con la punta de las bayonetas; ya que esta orden no llegaba era preciso desahogarse de alguna forma para que el enemigo se enterase, y ésta fué comenzando a recorrer las líneas cantando y en pequeñas manifestaciones, acompañados de la correspondiente música. En las cercanías a las trincheras se movilizaron por propia voluntad, y acompañados por las bandas de música recorrieron cuantos lugares les fué posible, llegando incluso hasta el Cuartel General. La población civil se unió rápidamente a ellos; los Jefes de la División, representantes de toda la tropa, recibieron infinidad de felicitaciones, las que trasmitimos a los heroicos combatientes.

Al margen, varias vistas tomadas por nuestro insuperable fotógrafo, demostrando verdadero alarde profesional al tomar dichas fotos en plena oscuridad; en ellas se ven Jefes, oficiales, clases y soldados esperando la doble confirmación a través de la radio, y cogió asimismo un instante—al terminar el parte—que se dió un ¡¡Viva la República!! ¡¡Viva el Ejército Popular!!.

En las trincheras no pudo sacarse nada, a pesar de nuestro deseo, por dificultades técnicas.

Solidaridad internacional

En los diecisiete meses de guerra que ha sostenido—y sostendrá hasta acabar totalmente con los sublevados e invasores—el pueblo español, éste ha recibido pruebas de solidaridad muy grandiosas de los más distintos pueblos del mundo. Y es que nuestra causa—como ha dicho Stalin—«es la causa de toda la humanidad avanzada y progresiva».

En los días que van de la publicación de nuestro último número a éste, España ha recibido tres visitas que son la prueba de la solidaridad que hacia el pueblo español sienten todas las masas populares de Francia e Inglaterra, y que demuestran también que las palabras de Stalin no son vanas.

Nos ha visitado el Mayor Atlee, jefe de la oposición laborista en el Parlamento inglés; el camarada Ziromski, destacado miembro del P. Socialista francés, y una representación de la «Unión de Muchachas» de Francia.

Que estas visitas son necesarias lo demuestra la actividad pública y parlamentaria, ya que está dedicado el Mayor Atlee desde el regreso a su país, exigiendo del Gobierno que abandone la política llamada de «No intervención» y que venda a España todo el material que ésta dese.

El camarada Ziromski no es la primera visita que nos hace en lo que va de guerra. Y cada visita la utiliza para convencer a sus camaradas de que realicen una política de más decidido apoyo a España y que corte por completo las piraterías de Italia y de Alemania.

La Comisión de la «Unión de Muchachas» era portadora de una cantidad grande de botes de leche condensada para nuestros niños. Un sencillo regalo, pero que demuestra la preocupación y el interés que las mujeres de Francia sienten por nuestra causa.

AÑO NUEVO

«Ejército Regular» alienta a los combatientes y los anima a realizar un supremo esfuerzo y sacrificio para que el año nuevo sea el de la victoria.

¡¡Feliz y victorioso año nuevo, Ejército del Pueblo!!

ACTUALIDAD MILITAR

A la hora en que escribimos este comentario, se libran en los campos cercanos a Teruel durísimos combates, ventajosos, hasta hoy, para las armas republicanas.

Analicemos someramente la situación, haciendo un ligero estudio previo a su comienzo para tratar de sentar una conclusión que refleje imparcialmente la opinión que tenemos forjada.

Transcurrían los últimos días de 1937. Año venturoso para el pueblo Español, a pesar de la sangre vertida en su transcurso. Hermoso para el proletariado, que encontró en sus días el camino del triunfo en la lucha final. Año en que supimos batirnos bravamente contra todos; por un lado, el fascismo potente, fuerte, victorioso; por otro lado, las democracias que apoyaban su incapacidad voluntaria en la farsa inícuca de la "no intervención".

Sólo encontramos en la lucha gigantesca el apoyo inmenso de la solidaridad soviética. Rusia—y algunos pueblos más—supo brindarnos en los momentos más angustiosos el aliento animoso, sin el cual quizá hubiéramos sucumbido.

En el fragor de la terrible lucha, co-

menzamos a crear un Ejército, que parecía imposible. En la retaguardia imperaba un desorden, que el Gobierno era incapaz de enmendar. En todas partes existían elementos que, quizá con buena fe, eran escépticos al resultado eficaz de una disciplina jerárquica, creyendo en la improvisación española y en la valentía racial.

El pueblo de Madrid, los heroicos combatientes de ese Madrid que admira el Mundo, dieron el ejemplo que no hubo más remedio que seguir.

Y su gesto sublime de renunciamiento se transformó *ipso-facto* en efecto y causa. El enemigo se rompía los dientes en sus desesperados ataques a la capital, contra la muralla de heroísmo que se le oponía. La ayuda formidable de Italia y Alemania no era suficiente para dominar una ciudad defendida por un pueblo fanático de libertad, a sabiendas de que su conquista era en aquellos instantes el triunfo absoluto en la guerra entablada.

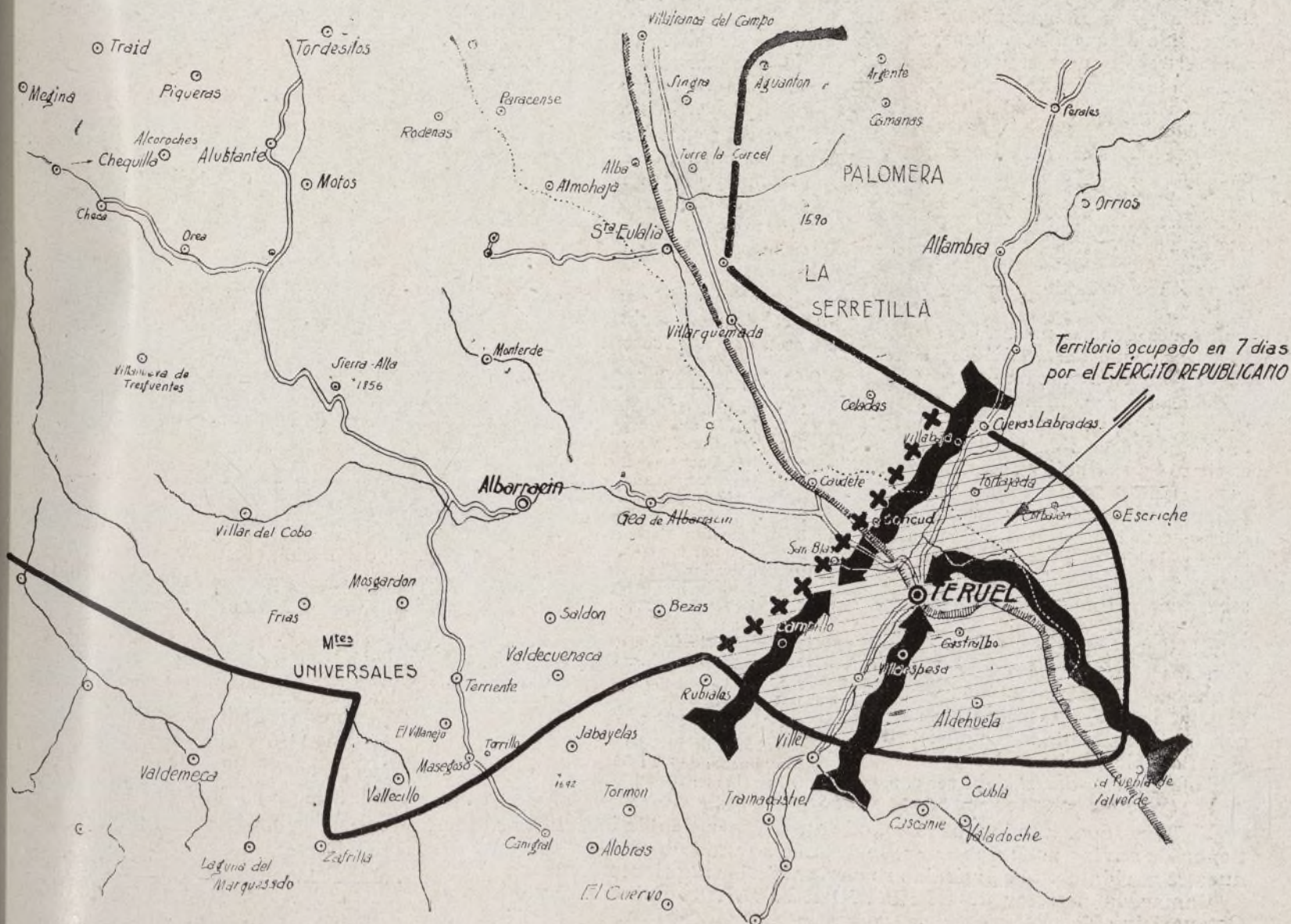
En estas condiciones llega marzo, mes que marca un nuevo paréntesis en la lucha. Divisiones italianas motorizadas y mecanizadas, fuerzas selectas de Mus- solini, que habían recogido el cobarde

triunfo de Abisinia, orgullosas de su técnica y de su poder, confiadas por su éxito fácil de Málaga, son detenidas, derrotadas y perseguidas en tierras de Guadalajara por un Ejército todavía en período de génesis.

Ante éxito tan rotundo, toma vigor inusitado la consigna lanzada: "Hay que constituir un Ejército para combatir en igualdad de condiciones". No se encuentra, sin embargo, en el Gobierno le ayuda que piden los combatientes de Madrid—único sitio donde, hasta entonces, se combatió en serio—y, continuando la serie de errores que le venía caracterizando, permite que se precipiten, como producto de reacción previa, los luctuosos sucesos de mayo en Barcelona. Pasamos entonces por los momentos más dramáticos de la guerra. Con un contrincante superior enfrente, un caos indeterminado detrás y una opinión internacional que nos envolvía en un olímpico desprecio.

Si en esos momentos el enemigo, en excelentes condiciones, hubiera comenzado una potente ofensiva, precisamente por Teruel, en dirección al Mediterráneo, su posible triunfo rápido y de-

(Continúa en la página 8).



Por el presente croquis puede verse cómo ha sido realizada la magnífica operación de la conquista de Teruel por el Ejército Republicano

Ayuntamiento de Madrid



Nuestra Escuela de Capacitación para Oficiales

El día 14 del corriente se dió por concluido el segundo curso de capacitación para oficiales en esta División. Quince tenientes de las Brigadas 37 y 44 han trabajado durante veinte días con la mayor intensidad para lograr elevar su capacidad técnica y afianzar sus virtudes militares. Y esta promoción lo ha conseguido de una manera plena, superando el trabajo que, con su entusiasmo, iniciaron los oficiales de la primera.

Abre el acto el jefe de Estudios capitán Jalón.

El jefe de la División les alentó a cumplir como corresponde a los oficiales del Ejército Popular, señalándoles la importancia que puede tener para una batalla el que flaquea una Sección, pues en muchas ocasiones la gesta de un pelotón puede decidir el resultado de la misma.

Después de unas palabras del comisario accidental de la División, el teniente coronel Ortega dice:

He venido con mucho gusto a clausurar el curso; vosotros no sabéis el interés que tenemos en educar mandos; es cierto que hemos adelantado, pero es necesario progresar más.

Son batallas las que se avecinan decisivas; esta impresión la da fuera de España el ejército invasor; es lucha titánica y es necesario dar todo lo que se sabe, pues no sólo se lucha por la libertad de España.

Los oficiales dignos, con pundonor, debemos luchar hasta la muerte, cueste lo que cueste; no pensar que huyendo se salva la vida, y es preferible morir con dignidad a morir por un piquete de ejecución. No admite duda.

El oficial, al ser oficial, debe ser cons-

Se hace saber a todos los jefes, oficiales, clases y soldados, el deber que tienen de enviar artículos sobre la vida de su unidad, para publicarlos en nuestro periódico. Los artículos se enviarán a las siguientes señas:

Camarada director de EJERCITO REGULAR.—Estado Mayor de la Octava División.

A los milicianos de cultura de todas las unidades de la División, se les ruega tomen especial interés en ello.—La Redacción.

cientemente y conservar la sangre fría en los momentos decisivos. Pone el ejemplo del capitán del barco que, desde el puente, impone su serenidad a todos.

Vosotros tenéis un compromiso con el Estado, sois del pueblo y habéis prometido liberar al mismo.

Después de esto, tengo la tranquilidad de que sabréis cumplir.

Se aproximan horas difíciles, pero al final la victoria será nuestra, a pesar de todas las adversidades.

Llevar la tranquilidad a los soldados, que la ofensiva que ellos preparan será un fracaso y un triunfo para nosotros.

Después de hacer entrega de un valioso regalo, costado por la División, al primer alumno, se dió por terminado el curso.

A continuación damos la relación de las calificaciones obtenidas, cuya brillantez nos es necesario hacer resaltar:

Núm.	Nombres	Calif.
1	Juan Amat Madrid.....	9
2	José María Corpi.....	8,75
3	Francisco Maravall Ferrer.	8,50
4	José Pazos Ciscar.....	8,25
5	Juan Santamaría Tormo.	8
6	Esteban Acosta Durrió..	7
7	José Guarino Flores.....	6,75
8	Juan Faz Martínez.....	6,5
9	Manuel García Alemañ..	6,5
10	Salvador Cantos Quílez.	6,25
11	Andrés Bueno Moreno..	6,25
12	José Saludas.....	6
13	Francisco Delgado Moreno	6
14	Dionisio Cabrero Sánchez	5,5
15	Francisco Pérez Doña...	3,5

La anterior calificación comprende las siguientes notas:

No apto: de 0 a 4,99
Aprobado: de 5 a 7,99
Muy bueno: de 8 a 9,99
Sobresaliente: 10

La defensa de la libertad y de la vida misma, estriba en grado máximo en el buen funcionamiento de las armas. Cuidalas con esmero y así te responderán en todo momento.

Cómo debe avanzar el soldado

(Conclusión)

Para descansos temporales y para el tiro (donde ordene el comandante de pelotón) se aprovechan ampliamente los hoyos de toda clase, los montículos, y, en primer lugar, los embudos de los proyectiles. (Evitad los embudos que huelan a sustancias venenosas).

Los combatientes deben comprender la diferencia entre la parada para el tiro y la parada para el descanso. Para el tiro se elige un lugar desde el cual se vea al enemigo y se pueda tirar contra él, y para el descanso, un lugar que suministre abrigo, no sólo de la vista, sino también del fuego enemigo.

Ejemplo: El combatiente, durante la ofensiva, recibe orden de avanzar a la posición de fuego siguiente, distante 150 pasos hacia adelante. Calcula que la distancia de 150 pasos la recorrerá en cinco etapas, con tres paradas para descansar. Previamente elige los lugares para las paradas; un embudo de proyectiles a cuarenta pasos, el foso a los 75, y más allá, en un montículo. Habiendo llegado al embudo, el combatiente se mete allí y oculta el fusil y la cabeza. Prosigue del mismo modo, llega a la línea de fuego, ocupa la posición y abre fuego.

Otro combatiente recibe el mismo cargo y aprieta a correr sin hacer paradas; a los 50 pasos recorridos es herido. No podía esperarse otra cosa, ya que durante el tiempo empleado en recorrer esta distancia, el enemigo ha podido prepararse y disparar.

Un tercer combatiente, al recibir igual misión, resuelve recorrerlo con descansos, pero sin previo cálculo de paradas. Cuando lleva recorridos 30 pasos se detiene para respirar, en lugar abierto; a los diez segundos es herido.

En la elección de lugares para el descanso es necesario evitar paradas próximas a objetos que se perciban claramente, pues facilitan al enemigo el descubrimiento y la indicación de los blancos; no se puede hacer parada en lugares abiertos, en las vertientes fronterizas al enemigo y, especialmente, deben evitarse los puntos donde los combatientes que llegaron antes fueron ya atacados a tiros y sufrieron bajas.

DEL CONCURSO DE COMPAÑÍAS

El Alto Mando, como justa recompensa, otorga ocho días de permiso a la que ha sido seleccionada

En la ausencia, obligada por exigencia de servicios, de varios meses de este Sector, ausencia que moralmente no ha existido, porque no se olvidan tan fácilmente los momentos que juntos hemos pasado y que grabados he llevado siempre en mi corazón, he seguido paso a paso el desarrollo efectuado en la capacitación técnica y combativa de esta Octava División. A quien, como yo, conocía de lo que erais capaces; a quien

Dos soldados de la misma serrando tabloncillos, que después les servirá para mejorar los refugios o trincheras.

cito de la República. Sin descanso combate al fascismo invasor y sin reparar en sacrificios, sin tener en cuenta las horas que pudiera restar a su reposo, vela por su cultura, por su capacitación, y consciente de lo que el trabajo significa, trabaja en el perfeccionamiento de sus posiciones, procurando unir a la consistencia de ellas la mayor comodidad posible.

Se observa también con qué alegría y confianza han sido

Después de realizado el trabajo, los soldados están vigilantes a los movimientos del enemigo.



La emulación ha sido la base de la ejecución del trabajo. El grupo «Juan Simón», de la compañía, en un momento de faena.

Hogar del Combatiente de la compañía.—En el centro:

Plaza de «La Cibeles», como la denominan, es donde practican la cultura física.

conocía a vuestros jefes, oficiales y comisarios, que con tesón han puesto toda su voluntad para superarse constantemente, no puede sorprender al grado de perfeccionamiento que en todos los aspectos han llegado las fuerzas de esta División, encarnando aquellas cualidades que son imprescindibles para la mayor eficacia de nuestro Ejército Popular.

No obstante esto, la realidad ha superado todas aquellas conjeturas que hubieran podido hacerse. Así lo he podido apreciar en la visita a las compañías que, en calidad de comisario accidental de la División, he efectuado acompañando al jefe de la misma y su Estado Mayor, con motivo del Concurso de Compañías, feliz iniciativa de este jefe.

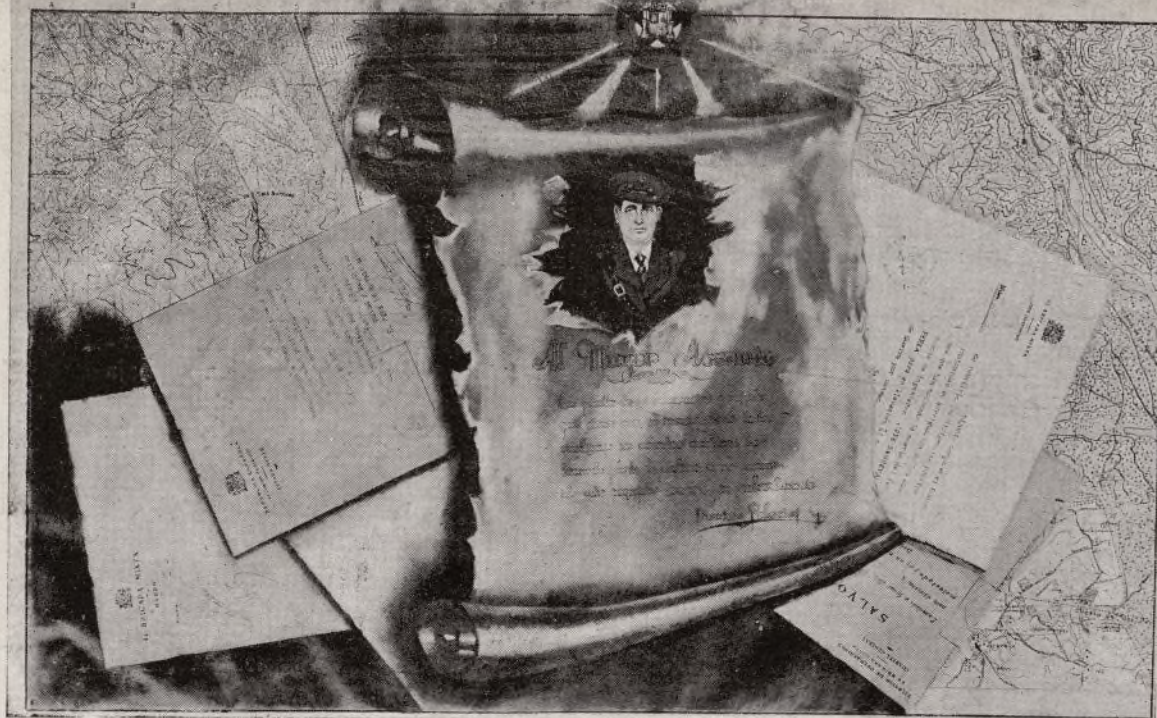
Gratamente impresionado he quedado de los trabajos llevados a cabo por nuestros heroicos y abnegados combatientes. Se observa en ellos el entusiasmo puesto por todos en general. Así es cómo lucha y hace la guerra el soldado del Ejér-

realizados muchos de estos trabajos. Por esto es dado ver en alguna compañía, como la que ha obtenido el galardón otorgado por los Jefes (entre otros, ocho días de permiso) cómo junto a un puesto, un refugio, un asentamiento y sin olvidar un hogar y su escuela.

Mi entusiasta felicitación a los camaradas Enrique Cristóbal y Tomás Carrascosa, capitán y delegado, respectivamente, de la 4.ª compañía del 173 Batallón de la 44 Brigada Mixta, que ha sido la que ha obtenido el primer premio en este concurso de emulación, felicitación que hago extensiva a los demás oficiales y soldados.

Imitadles todos y seguir así, y no tardarán mucho en plasmarse en realidad nuestros deseos de acortar el día de la victoria, con el total aplastamiento del fascismo.

Argimiro García
(Comisario accidental de la División)



MAYOR ASCANIO

Jamás he sido aficionado al elogio ramplón e hipócrita que, tras el efecto favorable que éste pueda producir en la persona elogiada, espera la consecución de algún fin. El encargado de hacer un artículo apológico si lo anima sólo el deseo honrado y sensato de cumplir con un deber al decir lo que siente, no sólo ha de preocuparse de que su artículo vaya saturado de frases de encomio y adjetivos altisonantes. No. La preocupación máxima para él, debe ser el tener la convicción plena de que cuanto diga no responde a un deseo completamente subjetivo, sino que, por el contrario, toda persona que lea lo afirmado por él y conozca al elogiado, ha de estar animada de estos mismos deseos.

Yo tengo la seguridad absoluta de que al enumerar las dotes morales de nuestro querido Jefe, no hago nada más que ser el portavoz de todos los oficiales subordinados a su mando. Jamás he oído una frase de reproche dirigida al mismo. Por el contrario, en cuantas ocasiones su nombre ha sido pronunciado por cualquier motivo, las frases de simpatía y de respeto han brotado de los labios de cuantos han intervenido en la conversación. No presumo de psicólogo, pero no sé por qué (quizás por intuición), desde el primer momento que le conocí me produjo una viva simpatía. A través del tonillo saturado de sencillez y gracejo

de allá, de las tierras Canarias, observé su austeridad, su capacidad y cultura reflejada en cuantas ocasiones le oí. Su amor a la noble causa que defendemos, no sólo le ha hecho cumplir entusiastamente la misión que su cargo le imponía, sino que a la vez su actividad se extendía hasta el máximo, agotando todos sus esfuerzos con el fin de servir de una manera más eficaz a nuestra querida ESPAÑA. El glorioso Ejército Popular, al que tengo el honroso orgullo de pertenecer, le debe la creación de la Escuela de Clases de la 44 Brigada Mixta, la cual no tardó, una vez comprobada su eficacia, en convertirse en Escuela de la Octava División, y más tarde en Escuela de Clase del VI Cuerpo de Ejército. Gracias a esto, las fuerzas supeditadas a este Cuerpo de Ejército, no sólo tendrán Jefes capaces de dirigirlos, sino Clases suficientemente capacitadas para interpretar fielmente las órdenes recibidas de sus superiores.

Las razones apuntadas me hicieron pensar en ofrecerle el trabajo pictórico fotografiado, del que estoy altamente satisfecho, más que por la perfección del mismo, por lo que supone: Recuerdo memorable del agradecimiento y simpatía que su labor meritísima hoy nos produce a todos.

El Pardo, 23 de diciembre de 1937.

Teniente,

Dionisio Palacios

Ayuntamiento de Madrid

«Ejército Regular» saluda, en nombre de la octava División, a nuestro nuevo comisario Manuel Piñera

Con motivo del acoplamiento de personal, han trasladado de nuestra División a otras, a los comisarios Nicolás Yuste y Antonio del Val, a los que al marcharse les dedicamos éstas líneas como compensación y homenaje de la División a su labor realizada; al despedirnos nos es un poco doloroso, pues después de haber vivido juntos siempre es costosa una despedida, pero nosotros somos conscientes y comprendemos es conveniente ésto, y por ello les alentamos a continuar sus tareas en otras unidades. Ellos tienen cualidades y pronto serán queridos por sus nuevos subordinados. Al mismo tiempo que les despedimos, les saludamos con todo cariño y prometemos ayudar a los nuevos luchadores que se incorporan a nuestras unidades, camaradas Manuel Piñera, nuevo comisario de nuestra división; Argimiro García, que ya ha estado entre nosotros y hoy tenemos la satisfacción de recibirle de nuevo, y Matías Yáñez, también antiguo luchador; ambos comisarios de brigada.

Tampoco olvidamos al incansable combatiente Rodríguez Sabio, que ocupa el cargo de comisario en el Cuerpo de Ejército, al que igualmente le recibimos con toda cordialidad y admiración que se merece.

Así como esperamos sigan estos camaradas la labor realizada por sus antecesores y no dudando serán queridos en breve por toda la División, pues en lo poco que los hemos podido tratar hemos comprobado sus magníficas cualidades de Comisarios.

¡¡Salud, nuestros queridos Comisarios!!

Todo la tropa a la que se hubiese encomendado la defensa de un puesto no lo abandonará, salvo orden de retirada, sin haber agotado todos los procedimientos de resistencia. Si se le acaban los cartuchos, debe combatir al arma blanca. La tropa que no obra así, traiciona a sus hermanos y a la Patria

La Escuela de Comisarios del Cuerpo de Ejército

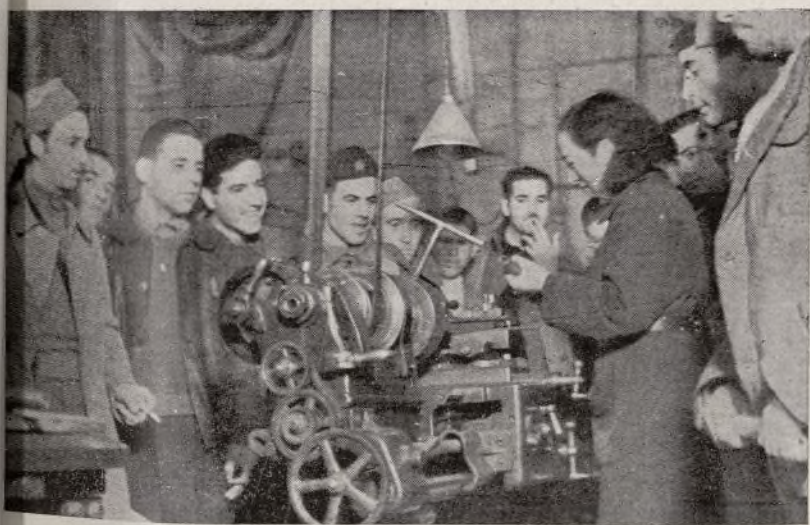
Nuestra División tiene el orgullo de que haya sido su Comisario, camarada Yuste, quien, encontrándose desempeñando accidentalmente el cargo de Comisario del Cuerpo de Ejército, haya creado la Escuela para capacitación de Delegados políticos y Comisarios de las diferentes Unidades que componen el citado Cuerpo.

Vamos a tratar de dar brevemente una reseña de su funcionamiento y labor desarrollada hasta la fecha, ya que los apremios de tiempo y espacio impiden ser más extensos, y, por otra parte, hay temas que por su interés y urgencia, reclaman con mayor derecho un hueco en las columnas de este periódico.

Creación de la Escuela

Sintiendo la necesidad en que se encuentran todas las Unidades de nuestro Ejército, de capacitar políticamente a sus componentes Jefes, soldados y Comisarios, se creó esta Escuela de aplicación, formando entre sus alumnos, Comisarios de batallón, Delegados políticos de compañía y soldados activistas, con un total de ochenta camaradas que reciben enseñanza en ella.

La principal idea que se ha perseguido en su puesta en marcha, ha sido la de elevar el nivel cultural y político de los Comisarios, tan necesitados de una mayor preparación, para mejor dar cima a las diarias tareas y pa-



Nuestro fotógrafo ha sorprendido varios momentos de la visita a los talleres Pasionaria y Gorki

ra llegar a una clara y potente comprensión del papel que desarrollan en nuestro Ejército Popular.

Funcionamiento

Bajo la dirección de un competente camarada, antes director de la Escuela de Comisarios de la 10.^a División, y con un completo cuadro de profesores capaces, los alumnos de la Escuela aumentan sus conocimientos sobre cultura general, Geografía y Aritmética, y reciben enseñanzas de Historia, Psicología, Oratoria, Capacitación Militar y política, además de las conferencias periódicas que les son dadas por los diferentes Comisarios de División y de Brigada, y por camaradas activistas de Organizaciones políticas.

Aunque se notan algunos defectos en su régimen interno, defectos de poca importancia y comprensibles en todo Organismo recién creado, estas leves deficiencias, fáciles de subsanar, irán siendo salvadas a medida que el tiempo vaya haciendo notar a los encargados de su dirección los detalles que han de ser reformados.

Es de notar y de destacar la importancia que supone para nuestros Comisarios la clase de oratoria que ha de capacitarlos para sus diarias tareas, ya que las conferencias y charlas a los soldados son una de las preocupaciones constantes, así como las lecciones de Psicología, que les ponen en condiciones de comprender mejor las diferentes reacciones de los diversos caracteres y les enseña a observar y controlar debidamente sus propios impulsos, encauzándolos a la consecución de los fines que se proponen.

Como una clase más de capacitación, ya que constituye una base importante para ligar a los combatientes del frente con los luchadores de la producción, se han organizado visitas a las fábricas y talleres de guerra, habiendo observado en su funcionamiento el formidable espíritu que anima a los trabajadores y compañeras que unen su esfuerzo al de los soldados pa-



En el acto de la inauguración, hizo uso de la palabra el Comisario accidental del Cuerpo camarada Yuste, y el Jefe de dicho Cuerpo de Ejército, Teniente Coronel Ortega. Los alumnos escuchan con atención sus palabras de aliento y estímulo

ra conseguir más rápidamente la victoria sobre el fascismo, contribuyendo en su medida, dotando al Ejército de todos los materiales necesarios, al total aplastamiento de Franco y de las hordas invasoras.

Así, por ejemplo, la visita a los talleres «Pasionaria» y «Gorki», de las importantes manufacturas «Ferrobellum», ha constituido para los Comisarios que reciben enseñanza en esta Escuela, una gran lección y ha servido para unir a estos jefes políticos con los que en ellos se esfuerzan a diario en el trabajo.

En el acto de la visita, se pronunciaron breves palabras por dos Comisarios de batallón, alumnos de la Escuela, siendo contestados por un obrero de la fábrica.

Otra de las visitas realizadas lo ha sido a los talleres de recuperación que funcionan bajo el control directo de la Junta de Compras de Material, sirviendo de acicate y estímulo para la tarea de recoger todos los materiales al parecer inservibles, y que allí salen transformados y nuevos. En estos talleres trabajan muchas mujeres, viejos y chiquillos de pocos años, con un tesón digno de resaltarse. Es magnífico el espíritu de camaradería que se respira, y así lo expuso también, en un breve discurso, uno de los Comisarios que asisten al cursillo.

Es de esperar que estas visitas se continúen, pues en ellas hay mucho de aliento para los que allí laboran, y de elevación de nuestra moral, al encontrarnos asistidos por el calor y el entusiasmo de todos los que permanecen aún en la retaguardia por no estar comprendidos en las edades incorporadas al Ejército Popular y que contribuyen de modo directo y eficaz al logro del triunfo total.

Pronto terminará el primer cursillo que se ha realizado en esta Escuela, y los que a ella han acudido, verán aumentada su capacidad combativa y cultural con las enseñanzas recibidas. El camino emprendido por el camarada Yuste, será seguido por el actual Comisario de nuestro Cuerpo de Ejército, compañero Rodríguez Sabio, haciendo pasar por la Escuela de aplicación a todos los Comisarios del Cuerpo de Ejército, y logrando, de esta manera, que todos lleguen a alcanzar el nivel político que las circunstancias reclaman por el gran papel que han de jugar y están jugando actualmente en las filas del Ejército del Pueblo.

Los Comisarios de la 8.^a División que asisten al cursillo, han manifestado su entusiasmo por las enseñanzas que reciben y su deseo de que la División instale una Escuela que sirva de preparatoria al ingreso en la del Cuerpo, organizando cursillos de soldados activistas y de Delegados de Compañía.—M. R. C.

Los Comisarios del Cuerpo de Ejército, visitan los talleres de Recuperación



Nuestras trincheras visitadas por los representantes de la Unidad Nacional

El día 10 del pasado mes visitó nuestras trincheras la Delegación del Comité Nacional de Enlace. Nos sentimos completamente orgullosos y satisfechos, tanto por su visita como por la impresión que de nosotros llevó, ya sea en el sentido de organización de nuestros trabajos como soldados y de la moral de nuestros magníficos combatientes.

El camarada Yuste nos explica los motivos de la visita.

Al hacer la invitación a nuestros soldados para que hablen, uno de ellos, más decidido, destacó dispuesto a expresar de una manera sencilla el sentir de sus camaradas de trinchera; él convive desde los primeros días con ellos; al comenzar a hablar, hizo saber que él estaba enfermo, por lo que si hubiera deseado hacer uso de su situación, hubiera ido a servicios auxiliares; pero no, él comprendía bien lo que significaba la heroica lucha de sus compañeros y se enroló voluntario en un batallón, marchando desde el primer momento a primera línea con sus hermanos los trabajadores antifascistas, por estar convencido que es la única forma de poder luchar por la liberación de la España republicana; las últimas palabras al despedirse fueron: salud y trabajar por una unión que no la destruya nadie en el mundo.

Bienvenido García, otro magnífico combatiente; él nos explica cómo a pesar de no saber leer cuando vino a luchar contra los fascistas, sabía muy bien que los enemigos del pueblo están enfrente, así como no ha perdido ni un minuto en las trincheras, pues sus compañeros le están enseñando y dentro de poco sabrá leer, debido a la perfecta unión que en las trincheras existe.

Después otro soldado hizo algunas peticiones para sus compañeros, que dice llevan mucho tiempo sin relevo.

Otro, combatiente catalán, señaló: aquí estamos bien unidos; al dejar a mis hermanos catalanes, no les he echado de menos; tan buen recibimiento me han hecho, que no es necesario que haya otros catalanes, pues he encontrado hermanos madrileños y valencianos, que estamos estrechamente unidos.

Esperamos que la Delegación de la Unidad Nacional haga lo posible porque en la retaguardia sigan nuestro ejemplo.

El camarada Giorla, del Comité de Enlace, les dijo que ellos no venían por turismo, su visita obedecía a otros motivos.

En España hay una situación difícil y es necesario pedir mayor sacrificio a todos los combatientes de vanguardia y retaguardia; el enemigo se está preparando para intentar con más brío abrir una brecha y que la guerra se decida en su favor.

Ellos, los que en los talleres, en el campo y en las fábricas nos explotaban, y cuando pedíamos aumento de salario nos fusilaban, tienen la ayuda de Italia y Alemania; pero nosotros tenemos la Unión Soviética, Méjico y el proletariado mundial. Todos debemos estar convencidos de que las trincheras no las debemos abandonar más que herido o muerto.

Ahora es preciso unir a la retaguardia que lucha por lo mismo; nosotros lo hemos podido comprobar en las visitas que hemos hecho a las fábricas, pero esto no es suficiente; hay republicanos, U. G. T. y C. N. T., por lo cual no estamos conformes hasta que no esté constituido el Frente Popular en España.

Tener presente que la guerra es dura y tiene dificultades, pero a nosotros no nos asusta, por lo cual no aceptamos otro compromiso que aplastar a Franco para conseguir la independencia y edificar una España para los trabajadores y de los trabajadores.

La camarada Azuara, del P. S. U. de Cataluña, hizo un vibrante saludo en nombre del glorioso pueblo catalán, haciéndonos saber que ellos están dispuestos a hacer cuantos sacrificios sean necesarios para ayudar a los combatientes. Después dirigió unas palabras en catalán.

Redondo, conocido luchador de la Unidad, también improvisó un



La camarada Isabel Azuara visitando a los soldados en las trincheras

magnífico discurso, expresándose en términos claros. Venimos de recorrer todas las trincheras del centro para cambiar impresiones, oír vuestra voz áspera, ruda, agria, para después trasmitirla a la retaguardia, y no a daros aliento, pues éste os sobra; en la España leal no puede haber más que ciudadanos de vanguardia.

Antes, en el pueblo había gran falta de cultura porque las clases dominantes nos negaban hasta el derecho a trabajar; esperábamos horas y horas a ver si venía a buscarnos el cacique, y mientras nuestras familias no tenían más que miseria, frío y hambre.

Ellos tenían interés en que los hijos de los trabajadores fueran inferiores y, a pesar de ello, muchos pastores que no salían de los picachos de la sierra de cuidar el ganado, eran verdaderos genios. Mientras a ellos, el que era médico, se le morían los enfermos, y al arquitecto se le hundían las casas. Al obrero que después de inauditos sacrificios conseguía algo, se veía imposibilitado por el paro.

Los obreros sólo tenían derecho a las cárceles, manicomios y hospitales, lugares del dolor. Por eso les interesa sumir a los pueblos en la ignorancia, medio por el cual se volvía el trabajador más servil, más lacayuno; por eso, nosotros queremos que haya más escuelas y trabajo, que los equivocados vean esto perfectamente.

Nosotros queremos una España libre, independiente y queremos nuestras tierras, donde están nuestros padres y hermanos, y aquí nos toca luchar y vencer al fascismo, y entonces edificar una España donde el mejor edificio sea la escuela.

Los soldados, emocionados, pidieron que hablara el teniente coronel Ortega, que, no menos complaciente, nos dirigió alguna frase de satisfacción por encontrarse entre los soldados, y aprovechó para hacer algunas observaciones de gran enseñanza.

No dejéis de llevar éstas a los soldados que no han podido retirarse de las trincheras, nos señaló. Terminó diciendo: Seguir firmes en vuestros puestos y no dudar que la retaguardia se unirá a vuestro sacrificio.

El entusiasmo era desbordante; todos deseábamos que aquella emoción fuera trasladada a retaguardia; que sepan que aquí todos esperamos con ardor la unidad, única petición de los combatientes a los delegados, y que les digan cuando vacilen en algo que se acuerden de nosotros, que aquí todos estamos unidos y dispuestos a cumplir las palabras del camarada Giorla: «No nos retiraremos de las trincheras más que heridos o muertos». —EUSEBIO PALACIOS.

Momento en que nuestros combatientes se dirigen al Comité de Enlace



La Unión de Muchachas de Madrid, envían un abrazo a los combatientes de la División

Nuestros soldados, a pesar de tener lejos sus familias, tendrán muchachas que les alienten de cerca

Nuestro comisario accidental camarada del Val, con motivo de celebrarse el acto de entrega de la bandera a una brigada de la División, envió la siguiente carta a la Unión de Muchachas:

A la cual nos han respondido ellas con la siguiente:

COMITÉ PROVINCIAL DE UNIÓN DE MUCHACHAS MADRILEÑAS

Serrano, 67. - Teléf. 58586
MADRID



EJERCITO DEL CENTRO

OCTAVA DIVISION

COMISARIADO

Núm.

Al Comité Provincial de Unión de Muchachas:

Con motivo de la entrega de la bandera a una Brigada de esta División, tenemos gran satisfacción en invitaros a que nombréis una delegación para que asista al acto en representación de vuestra Organización.

Asimismo desearíamos continuar estos lazos de amistad para la organización conjunta de otros actos de confraternización.

En espera de vuestra respuesta, quedamos gustosos a vuestra disposición.

Madrid, 18 de diciembre de 1937.

Con saludos republicanos,

El Comisario Accidental.

P. D. Os adjuntamos programa.



Ayuntamiento de Madrid

Madrid, 20 de diciembre de 1937.

Al Comisario Político de la 8.ª División.

Estimados camaradas: Recibimos la vuestra atenta y enterada de ella, aceptamos gustosísimas a la invitación que nos hacíais nombrando para la misma una delegación.

De nuestro deseo de continuar nuestros lazos de amistad, aceptamos con toda sinceridad. Hasta el punto de considerarnos desde este momento madrinas de vuestra División en general, pues es para nosotros gran satisfacción el poder alentar de cerca a los heroicos combatientes y defensores de Madrid. Así, también estamos dispuestas, con vuestra colaboración cuando sea preciso, para que les sea más agradable a vuestros soldados la dura vida de las trincheras.

Sin más por ahora, os enviamos un fuerte abrazo en nombre de la "Unión de Muchachas", que os rogamos hagais extensivo a los soldados.

POR EL COMITE PROVINCIAL,

La Secretaria General.

COMITE PROVINCIAL
UNION DE MUCHACHAS

Como verán todos los camaradas de la División, las muchachas heroicas de Madrid, a pesar de los bombardeos fascistas y de las dificultades creadas durante un año de resistencia, no vacilan y siguen animando a nuestros soldados a combatir y a resistir. Ellas están dispuestas a ayudarnos a que nuestra vida en la trinchera nos resulte agradable.

Nosotros, en nombre de los combatientes de la División, las enviamos, a través de EJERCITO REGULAR, un fervoroso saludo y las alentamos a que realicen tan difícil labor.

G. I.

Nuestro comisario accidental en el despacho de Unión de Mujeres, al hacerlas entrega de la carta.



Concurso de cross-country del Cuerpo de Ejército

Después de una preparación intensa de las Brigadas que presentaban equipo en esta prueba, índice de la actividad deportiva de las mismas, el día 11 y sobre un circuito que tenía unos 3,8 kms. de longitud por terreno accidentado y con fuertes desniveles, celebróse esta interesante prueba.

Los participantes alcanzaban un número verdaderamente sorprendente y que en Castilla no se ha logrado alcanzar hasta la fecha ni aún en tiempo normal. Cuatrocientos participantes pertenecientes a todas las Brigadas del Cuerpo de Ejército se reunieron en la salida. También presentaban equipo los Cuerpos Especiales como Artillería, Transmisiones y Zapadores. La 8.^a División presentó un conjunto de unos cuarenta hombres, parte de los cuales poseían un entrenamiento que les permitía tener esperanzas de conseguir un buen resultado en la clasificación general.

Colocados los participantes en la salida según sorteo realizado previamente, el teniente coronel Ortega dió el pistoletazo de la salida. Todos los corredores salieron a un tren muy fuerte; alguno cayóse, pero inmediatamente se levantaba y proseguía con todo entusiasmo pugnando por destacarse del montón. Inmediatamente comenzó a funcionar la magnífica instalación de señales ópticas y telefónicas instaladas por Transmisiones, dando detalles y pormenores del curso de la prueba y señalando los primeros corredores que pasaban por los varios controles situados a lo largo del recorrido. Este era sinuoso y accidentado y por tal causa empezaron a separarse desde el primer momento aquellos participantes que tenían cierta «clase». El megáfono nos va indicando el paso de los participantes.

Al trasponer un fuerte declive, el 26, campeón de Asturias de cross-country, consigue pasar a la cabeza con una ventaja de algunos metros que conserva hasta el final, no obstante el tesón del 131, que pugnaba por alcanzarle. En un fuerte sprint, propio de un corredor experimentado que sabe «echar el resto», llega vencedor José Fernández, soldado de la 7.^a Brigada Mixta. Tormo es segundo y Rueda tercero.

A continuación, y por nuestro general Miaja, se procedió al reparto de premios. A este acto asisten el comisario general del Ejército del Centro, Antón; teniente coronel Ortega, y comisario Yuste del Cuerpo de Ejército, así como los jefes y comisarios de las Divisiones dependientes de este Cuerpo de Ejército. El general Miaja procedió a la entrega de los valiosos premios establecidos, tanto para los clasificados individualmente, como para los equipos representativos de Brigadas o Divisiones. A continuación desfiló ante la presidencia una compañía perteneciente al 176 Batallón en perfecta formación.

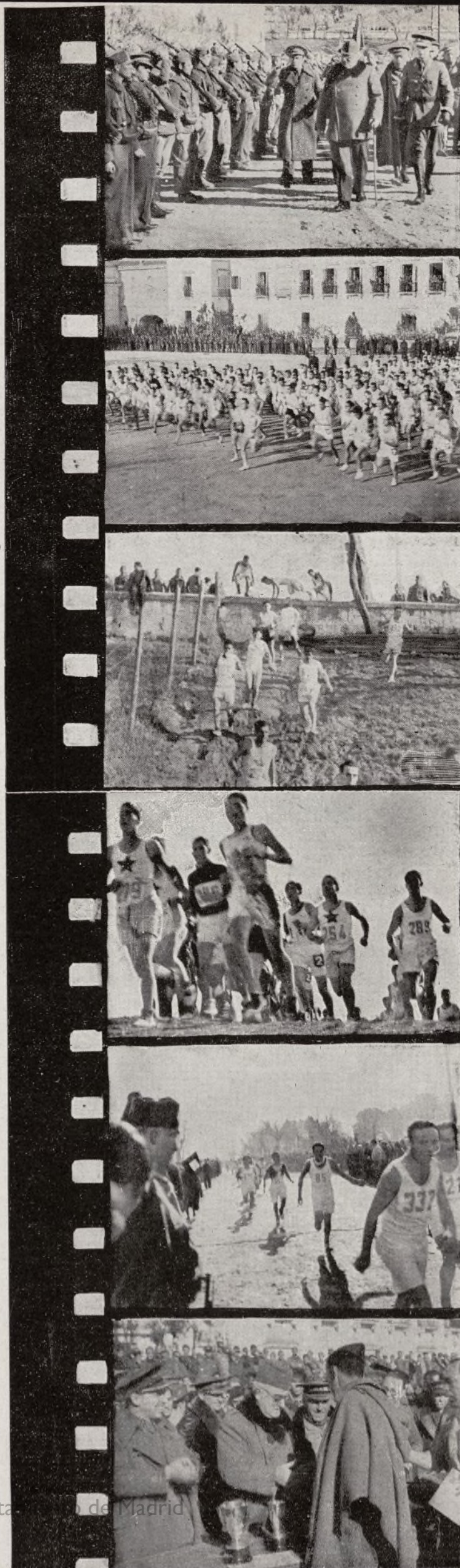
Por Brigadas quedó primera clasificada la 7.^a, seguida a muy poca distancia por la 44. Ambas colocaron seis corredores entre los diecinueve primeros. Por Divisiones, venció la 10.^a, siendo segunda la 8.^a y tercera la 5.^a

Esta prueba, que tanto interés despertó, ha venido a demostrar cómo va abriéndose paso el deporte en nuestro Ejército. Estos concursos pronto darán su semilla fructífera y es preciso se renueven constantemente para animar a todo soldado se prepare y entrene constantemente mediante la gimnasia educativa que sus instructores les enseñan y que no han de dejar de practicar ningún día.

Señalamos igualmente la ayuda tan decidida que, sobre todo algunos jefes de unidades, han concedido para la preparación de sus equipos representativos, no regateando ninguna concesión que pudiese ir en favor de mejor entrenamiento de sus corredores. Que no duden que éstos sabrán agradecerse y corresponderán con su mejor y máximo esfuerzo en los momentos decisivos.

EL DELEGADO DE E. F. DE LA DIVISION.

Ayuntamiento de Madrid



NUESTRA BANDERA

El acto de la entrega por unas bellas muchachas del Laboratorio Boizot de una bandera para una de nuestras brigadas, como otros similares, constituye un homenaje cívico a la parte combatiente, un aliento de simpatía enviado a las trincheras, homenaje y aliento que la voz autorizada del comandante jefe de la Unidad agradece en todo lo que tiene de significación de apoyos morales prestados por la retaguardia—de lo que éste es una prueba elocuente—, y que marcan un jalón decisivo en la historia reciente de nuestro Ejército.

No he de repetir aquí lo que se ha dicho hasta la saciedad. Sólo he de permitirme establecer una comparación entre aquellos tiempos heroicos en que predominaba el corazón con todos sus cerrados apasionamientos, a lo actual, entrando, y ya muy adentro, en lo metódico, en lo organizativo, en lo que



es cálculo y cerebro, sangre fría y corazón a un tiempo.

¡Corazón!... ¡Cuántos contratiempos sufridos! Los hombres exponiendo sus vidas en un alarde de bravura digno de tan buena causa. No podía—por otra parte—suceder de otra manera a como sucedió en aquella especie de "maloca" sudamericana, comparable a edificio que arde por sus cuatro costados, con su básica armazón crepitante, de pueblo que se revuelve y lucha a la desesperada contra los que pretenden ser sus maniatadores.

Pasó el tiempo, y con el tiempo pasado se templaron de una manera más acorde con la realidad los nervios y el ritmo que pretendía ser acelerado, y que en realidad era caótico, y ya serenados los primeros impulsos empezaron a verse las cosas de la guerra como la guerra misma nos las presenta. Y así, a la manera de un trastrueque de papeles mal repartidos, y cada vez de una manera más acentuada, se acrecentó el valor con la ciencia, la irreflexión con la cautela, el caos por el orden. Y en el convencimiento ya de que la cabeza bien organizada, maravillosamente pensadora, es la que vence, lo que antes era valor que podíamos calificar de ingenuo, si no fuera por los móviles grandiosos que le impulsaban, se convirtió en cálculo reflexivo, en astucia, en sorpresa. Y así es la guerra.

Cuadros de mando, estructuración en unidades de combatientes, y como colofón, la bandera que sintetiza esta ordenación lógica, que canaliza los ideales. Ya tenemos bandera, y con ella organización defensiva y ofensiva. Potencia militar. Brazo robusto.

No más locuras heroicas. Un tono en do menor para las excelencias del esfuerzo desorganizado. Un mucho de ahorro de vidas, de sufrimientos inútiles. Ese es el arte militar. Y cabeza y corazón unidos para hacer más recia la voluntad, para liquidar el despotismo.

Cálculos matemáticos, trazados sobre planos, conocimiento del terreno y de las armas que intervienen en el combate, para el táctico. Para el estratega, para el hombre que nace con las dotes que la estrategia requiere, la tarea directora de la gran empresa: el ajedrecista mágico que ha de calcular sabia y prudentemente las jugadas en las cuales van empeñadas las vidas de miles de hombres y la felicidad del país que tiene puesta su fe en su habilidad y en su talento.

Ya tenemos bandera. Bandera que tejieron las manos laboriosas de las obreritas, bandera regada de amores y alientos efusivos.

¡La bandera tricolor de España!... Ahora—sobre su base: cemento de tierra y trigo, de lluvia y sangre, de sufrimientos incruentos—es cuando va a ondear más gallarda que nunca.

Al hacer entrega de ella, un ruego de las muchachas: «Defendédla! Queremos que tremole vencedora».

Y no sólo sabrán defenderla los soldados de la República, sino que clavarán su asta triunfante en las crestas serranas, en los valles, en las torres almenadas de los viejos castillos españoles, sobre la mancha verde de la Andalucía soñadora y musulmana, desde las costas norteñas hasta las del Mediodía, flameando altiva a los cuatro vientos su orgullo de ser española y republicana.



Después del acto de la entrega, al que asistieron personalidades tan destacadas como el general Miaja, con breves palabras de salutación del comandante jefe y del comisario accidental de la Unidad, comenzó la parte de festival, que resultó entretenida y acertada. La banda de la 40 Brigada actuó de una manera muy notable, recogiendo calurosas ovaciones, bien merecidas. En general, los diversos números de variedades consiguieron deleitar al público que honró con su presencia el acto.

El hecho meritorio de las chicas del Laboratorio Boizot fué muy digno de agradecimiento. En la imposibilidad material y de tiempo de una más realzada muestra de éste, se las obsequió con un ágape en la Casa de Valencia.

E. SANCHEZ LEAL